

PERSONAJES | POR: ALBERTO SÁNCHEZ VARAS
sancheza@granasa.com.ec

100

AÑOS DEL PRIMER VUELO DE TRAVERSARI EN GUAYAQUIL

1. Un avión Blériot XI, modelo similar al que usó Traversari.
2. Pedro Pablo Traversari Infante.



1

En los tiempos heroicos de la aviación ecuatoriana, el 19 de octubre de 1919, hace 100 años, se realizó una exhibición aérea en nuestra ciudad que reanimó el fervor por esta actividad, la cual había estado paralizada desde 1915. La presentación estuvo a cargo de Pedro Pablo Traversari, un joven piloto quiteño que se había graduado en Chile.

MILITAR EN FAMILIA DE MÚSICOS

En 1871 llegó al Ecuador el músico Pietro Traversari Branzatti, oriundo de Ravenna, en la región de la Emilia Romagna, al norte de Italia. Provenía de una familia vinculada a la nobleza y dedicada al arte. Terminada la Guerra por la Unificación de Italia, recibió una invitación para un proyecto musical en Lima. Allí aceptó una propuesta para venir a Quito y formar una banda de música. En ese viaje conoció a una guapa quiteña, Alegría Salazar, y se enamoró, casándose un año después.

De este matrimonio nació Pedro Pablo Traversari Salazar, quien heredó también la vocación musical. Acompañó a su padre cuando tuvo que ir a residir a Chile por razones políticas. Pedro Pablo retornó al país en 1895. Aquí fundó la Orquesta Sinfónica de Quito y el Conservatorio de Guaya-

quil; al radicarse se casó en Quito con Elvira Infante Reasco.

Su hijo Pedro Pablo Traversari Infante no siguió la tradición familiar y, al tener parientes en Chile, consiguió que su familia lo autorice ser cadete del Colegio Militar de Santiago. Aprendió a volar, al principio sin tener autorización de sus padres. En 1916 se graduó de piloto.

AVIÓN GUAYAQUIL

A comienzos de 1919 decidió retornar al Ecuador. Le obsesionaba transmitir sus conocimientos en su país natal. Primero no encontró eco en las autoridades, pero después le llegó una oferta para exhibiciones en Guayaquil. Arribó a principios de octubre junto a otro ecuatoriano graduado en la Escuela Aeronáutica de Chile, Alberto Suárez Dávila.

Compró un avión que estaba fuera de servicio, lo reparó y volvió a armar. Era un Blériot XI, biplano monomotor, de fabricación francesa, usado en Europa. Lo bautizó con el nombre de Guayaquil en agradecimiento a la ciudad que lo invitó.

LA EXHIBICIÓN

Se fijó para el domingo 19 de octubre la exhibición. Antes, para satisfacer la curiosidad del público, el sábado 18

se mostró la aeronave en el teatro Olmedo, que estuvo muy concurrido, como un anticipo del evento aviatorio.

El programa se iniciaría a las 3 y 30 de la tarde en el Jockey Club del Barrio del Centenario. A las tres, la tribuna del hipódromo estaba colmada por un público ávido de emociones. Se harían dos exhibiciones. La primera, estimada como "calentamiento", era dar una vuelta desde el Jockey hasta la vecina hacienda El Guasmo, para aterrizar en el mismo lugar de salida. La segunda era a las 4 p.m., con una vuelta mayor pues se avanzaría hasta Las Peñas, en el norte de la ciudad.

El primer vuelo se registró sin novedad. Los problemas vinieron en el segundo, al momento de despegar, pues se observó que el avión tenía dificultad en tomar altura. Pese a los esfuerzos del piloto la nave se precipitó a tierra, sin que — felizmente — Traversari sufriera lesiones de gravedad, pero el Blériot quedó destrozado. De acuerdo a las investigaciones, el origen del accidente fue la calidad de la gasolina empleada, que no era la apropiada.

Así concluyó esta prueba aérea, que era la primera desde 1915. El público a pesar del accidente, quedó impresionado por la valentía y arrojo del joven aviador ecuatoriano. (F)

EN SU RETORNO AL PAÍS, TRAS GRADUARSE EN CHILE, EL AVIADOR QUITAÑO HIZO UNA EXHIBICIÓN EN EL JOCKEY CLUB UTILIZÓ UN AVIÓN BLÉRIOT, QUE ÉL MISMO ARMÓ Y RECONSTRUYÓ, BAUTIZÁNDOLO CON EL NOMBRE DE NUESTRA CIUDAD.



2